

## *Perdus i humitats*

EMILI GENÉ

Buenísimos los músicos, que componen un soporte que va más allá de un simple acompañamiento: se integran en el discurso teatral, a veces incluso de forma física, con tal buen humor creativo que ayudan a que determinados *gags* funcionen con una insólita frescura. Estupendo fichaje. Desde el punto de vista técnico e interpretativo, pocas veces un grupo resulta tan convincente y eficaz. Su estilo, tan desenfadado como depurado (el violinista, como si fuese Grapelli), es además pista inequívoca del planteamiento de todo el espectáculo. Escenografía, lenguaje, interpretación, banda sonora: todo encaja, resultado de un mismo criterio. Perfección formal, chispa en el contenido. Aunque se recuperen textos de humor irreverente y se retraten personajes salidos de tono, la elegancia del tratamiento estético los acerca a un desfile que hasta puede semejar naïf. Quizás el primer *sketch* resume especial-

mente esta curiosa mescolanza, aunque otros diálogos como el que viene a continuación cargue las tintas en la procaicidad metafórica. En general, buen ritmo y excelente resultado, basado en el buen trabajo actoral y en una escenografía que sabe conjugar la originalidad y el costumbrismo, la complejidad espacial (que permite la simultaneidad simbólica o real de distintos niveles) y el intimismo que exige el género al que se rinde tributo. Vodevil o cabaret pasado por el filtro estético de la modernidad, que pone distancia y cordialidad a unas escenas hoy día nada escandalosas, convirtiéndolas en piezas entrañables. Y un montón de detalles exquisitos, que añaden todavía más carácter lúdico a la recreación antropológica. Un divertimento. Y si no, que se lo pregunten a la moreneta de Lluç.

► **MELODIES DE BROUVELL.** Dirección: Pere Fullana.  
Teatre Principal, 20 de noviembre.